



CASTILLA Y LEÓN



AYUNTAMIENTO DE OLMEDO

#SOYCLÁSICO@



www.olmedo.es

www.olmedoclasico.es

OLMEDO CLÁSICO

Clásicos, 24/JULIO
al aire, 2/AGOSTO
libres 2020

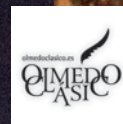
15 FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO EN LA VILLA DEL CABALLERO



MIC producciones La viuda valenciana de Lope de Vega



Redacción: Esperanza Rivera y Cristina Gutiérrez
Coordinación equipo de los boletines:
Irene G. Escudero y Félix Blanco Campos



LA VIUDA VALENCIANA, UNA MUJER DEL SIGLO XVI... Y DEL XXI

En *La viuda valenciana*, Lope de Vega retrata la historia de una mujer que, tras enviudar, quiere tener el poder de decisión sobre su propia vida, y más concretamente sobre su propio deseo. La protagonista de esta historia, Leonarda, interpretada por Pepa Gracia, muestra de manera determinante un comportamiento semejante al que podríamos ver hoy en día.

Este es un texto escrito a finales del siglo XVI que sigue estando de rabiosa actualidad porque la lucha de las mujeres por su propia independencia sigue aún muy vigente, de forma que el espectador va a encontrarse con unos personajes y situaciones muy reconocibles en nuestra sociedad: *La viuda valenciana* es una voz con plena capacidad para hablar contundentemente a los hombres y mujeres del siglo XXI. Lope nos habla de la decisión de la mujer sobre su vida y sobre su propio deseo. Y esta voz se eleva con una audacia que nos conmueve, como lo harían las mujeres de nuestro tiempo, clara y directa: en este momento no quiere volver a ser “la mujer de”, sino vivir atendiendo a su voluntad y a la toma de sus propias decisiones. Un texto revolucionario que abre la

Elenco:

Leonarda: Pepa Gracia
Camilo: Alfredo Noval
Tía Julia: Carlos Manuel Díaz
Don Juan: Arantxa Aranguren
Urbán: Rafa Núñez
Otón: Alberto Gómez - Taboada
Lisandro: Agustín Otón
Celia: María Cobos

Asesoría lingüística:
Alberto Gómez - Taboada

Escenografía:
Juan Sebastián Domínguez

Vestuario:
Diego Fuentes

Iluminación:
Juanjo Llorens

Música original:
Alberto Centella

Movimiento y coreografía:
Fredeswinda Gijón

Dirección y versión:
Borja Rodríguez

puerta a una puesta en escena luminosa, audaz, viva y sorprendente, con un ramillete de personajes que son vivo reflejo de la sociedad de nuestros días.

¿Dejar entrar la luz y destapar la



verdad o seguir jugando al juego de sombras? ¿Ceder a la convención social y aceptar de nuevo el matrimonio? ¿Callar todas las demás voces o seguir haciendo oídos sordos? ¿Atender a la pasión o cruzar la puerta hacia una nueva vida en común? Todas estas preguntas saltan sobre el papel en la primera lectura de la obra de Lope, y su puesta en escena verá otras tantas, hablandonos del valor de la libertad frente a lo aprendido e impuesto.

Los hechos que Lope relata en esta historia están basados en un suceso real. En el entorno del escritor los casos de amoríos llevados más o menos en secreto parecen haber sido bastante frecuentes y él mismo protagonizó algunos bien conocidos. No es casualidad que *La viuda valenciana* esté dedicada a “Marcia Leonarda”, el pseudónimo literario que Lope utilizaba para referirse a su amante, Marta de Nevares, una mujer casada (y después viuda, como la protagonista de esta comedia), mientras él era ya sacerdote.

Borja Rodríguez y MIC producciones y distribuciones teatrales apuestan por esta genial comedia de Lope, porque quizás no este entre las más conocidas por el gran público ni entre las más representadas, pero *La viuda valenciana* sí esta entre las que merece la pena revisar y poner en escena: por valor, por historia y por vigencia de lo escenificado por Lope.

Borja Rodríguez: «Todavía se nos cae de la boca que la mujer divorciada tiene que rehacer su vida»

Licenciado en Arte Dramático –Especialidad de Interpretación- por la Escuela Superior de Arte Dramático de Córdoba y socio fundador de Bocanegra Teatro –Córdoba–, además de participar en Algarabía Teatro S.L. desde su fundación. Es actor, productor, escritor dramático, gestor, etc. Recibió el Premio Córdoba a Escena 2018 y Premio de Rojas 2011. Trabaja asiduamente para diversas compañías de todo el país, participando con sus proyectos en los festivales y circuitos más relevantes, nacionales e internacionales.

Cristina Gutiérrez. En primer lugar sería interesante conocer las razones de la elección de esta obra de Lope entre la cantidad de obras del canon del teatro clásico español, e incluso en la gran producción lopesca. Intuimos que su selección tiene que ver con la característica libertad de Leonarda, una mujer que decide por sí misma, ama a quien quiere y lleva las riendas de su vida, lo cual a nuestros ojos contemporáneos es revelador y muy significativo. ¿Es así?

Borja Rodríguez. Exacto. La elección de este texto fue precisamente por lo que tiene de actual, y los puntos de conexión que todavía tenemos con un montón de clichés aprehendidos y que viven en nuestros familiares directos (madres, tías, padres, etc.) y en la educación, que no acaba de evolucionar lo suficiente para que esta obra no esté tan vigente –todavía se nos cae de la boca

que la mujer divorciada tiene que *rehacer su vida*–. Nos parece esencial la función de ciudadanía que tiene el teatro, y este texto es una magnífica oportunidad para hacer nuestra aportación a esa rotura de cliché. Esta versión de *La viuda valenciana*, más que una historia de amor y de deseo, es una historia de libertad por encima de todo. Lo he dicho mil veces en los ensayos: es posible que Leonarda y Camilo rompieran dos días después de terminar la trama de la función, pero, si fuese así, Leonarda seguiría siendo libre.

C.G. *La viuda valenciana* es una comedia con un trasfondo temático serio, importante (el de la libertad femenina, el del poder del amor), una historia pasional de enredo bastante original y una belleza poética por momentos de gran potencia, pero tiene también fragmentos de gran comicidad. ¿Qué peso tiene en esta versión el elemento

cómico y cuál los otros pilares de la obra?

B.R. He intentado que todos esos aspectos estén perfectamente equilibrados, porque hay ciertos mecanismos en la función que invitan a cruzar las líneas y quedarte en la anécdota o en el chiste. Ningún personaje está al servicio del juguete dramático: cuando estalla el conflicto, salpica a todos y ya no hay vuelta atrás. Aparte de esto, claro está, hay situaciones muy divertidas y muy singulares y, además, poder situarla en un carnaval a orillas del mar dispara un sinfín de resortes que hemos querido dejar a disposición de la escena.

C.G. ¿Cómo te enfrentaste a las escenas de amor entre Leonarda y Camilo como adaptador y director? ¿Qué has buscado que prime en ellas?



B.R. Me parecía muy importante dejar claro que es la mujer la que lleva las riendas, que es la hacedora y la gozadora; aunque para ella sea el reino de las primeras veces porque, hasta ahora, la mujer miraba al cielo y abría las piernas. También es importante que Camilo admita semejante cambio y pierda la cabeza y los sentidos con su señora comiéndoselo por los pies.

C.G. No sé si después del confinamiento habéis vuelto ya a los escenarios u Olmedo es vuestro regreso; en cualquier caso, se hace evidente que el teatro es pura presencia, ¿qué esperáis del público de Olmedo en esta edición tan inusual? ¿Crees que esta situación nos ha hecho cambiar nuestra visión y valorar más el teatro, la acción en persona?

B.R. Olmedo es nuestro pistoletazo de salida, y es una ocasión muy especial porque

es un festival al que tenemos mucho cariño. Durante este confinamiento hemos sufrido un montón de bandazos: festivales que se caen, programaciones que se cancelan, teatros cerrados a día de hoy, y mientras tanto vemos cómo bares y locales de ocio están saturados de gente. Nosotros teníamos una primavera y un verano brillantes, llenos de bolos y festivales, sentíamos que habíamos conseguido algo con mucho esfuerzo e ilusión, y de repente... En toda esta catástrofe hemos asistido al pánico del sector, y muchos compañeros han decidido “reinventarse”. Nosotros no sabemos hacer otra cosa, y ya nos cuesta hacer esto lo mejor que sabemos, así que seguiremos insistiendo en el directo, en la emoción de la oscuridad de la sala de teatro, en la respiración de las actrices y actores, en el mundo de la imaginación y los sentidos. Si nos gustaría insistir en que

necesitamos el apoyo de las instituciones, de la valentía de festivales como Olmedo, porque si antes era difícil llevar a alguna gente al teatro, ahora sería imposible sin ese empuje. Es la gran oportunidad de mandar la Cultura al Infierno, reconocer que nos sobra, nos estorba y a veces nos molesta, y abandonarnos al *chonismo* y al *cualquiercosismo*. Pero también tenemos la gran oportunidad de saber que, si de verdad queremos salir de esto bien parados, debemos aferrarnos a nuestro patrimonio inmaterial y a nuestra cultura. Oímos que España es fundamentalmente turismo, pero sería bueno empezar a escuchar otra verdad: que tenemos el Siglo de Oro más rico de todo el mundo.

LEONARDA

Ahora bien, ya no es posible
sufrir el fuego insufrible
de que me siento morir.

Amigos, grande flaqueza
os parecerá la mía;
pero mi pecho confía
de vuestro amor y nobleza.

Desde mis padres habéis
servido siempre esta casa,
yo sé al extremo que pasa
el amor que me tenéis.

Supuesto que no pretendo
casarme ni sujetarme,
hoy habéis de remediarme,
hoy mi vida os encomiendo.

En vuestra lengua y secreto
está mi opinión y fama.



CAMILO

¿Casada, o doncella en duda?

¿Es viuda?

URBÁN

Es tal, que se muda
en casada y en doncella,
y otras veces en viuda.

Ni es viuda, ni casada,
ni doncella, ni violada
de alguno que la desdeña.

CAMILO

De esa suerte, será dueña
entre algodones guardada.

¡Válate Dios por señora,
si te acabo de entender!

[Aparte.]

(Engaño debe de haber.

¿Cosa que fuese este agora
algún hombre y no mujer?

Pero, ¿tan lindo era yo?

¡Oh, qué tentación me dio
de quitarle el rostro a este,
aunque la dama me cueste
que tan poco me costó!

Mas gran deseo me inflama,
y este brío que hay en mí.)

Amigo, vamos de aquí
a ver esa oscura dama
de aquellas que nunca vi.